



Madrid, 31 de marzo de 2025

Queridos padres de familia, profesores, formadores y personal del colegio:

Me presento ante vosotros como la nueva directora de nuestro Highlands El Encinar. He sentido la calidez de vuestra bienvenida desde el primer momento y quiero daros las gracias. Estas últimas semanas han sido muy difíciles y dolorosas para todos, especialmente para las familias más afectadas. Lo que me brota del corazón es el deseo de abrazaros a cada uno de vosotros y a vuestras familias por el dolor y el cansancio que habéis experimentado.

Soy consciente de los tiempos duros y complejos por los que atraviesa nuestro colegio, y de la consternación que tenemos todos por las graves acusaciones que han salido a la luz. Nos han conmocionado y tambaleado. Por ello quiero salir a vuestro encuentro, abrir espacios de escucha y diálogo para que podáis expresar lo que lleváis en el corazón, vuestras preocupaciones e inquietudes.

Quiero pedir perdón por nuestros errores, por los de esta familia de la que formo parte, y que ahora me confía la dirección de este colegio. En su nombre pido perdón por no haber actuado ante las inquietudes de quienes pedíais la salida de nuestro excapellán por su pasado vinculado a Marcial Maciel, por salir tarde y mal al encuentro y sufrimiento de las personas que habéis denunciado hechos muy graves, por no haber hecho cumplir con determinación el código de conducta, por no haber asumido todavía todas las lecciones de nuestra historia y que esto haya generado más sufrimiento. Pido perdón a todas las personas a las que hemos herido, sobre todo a las familias más afectadas y a quienes no hemos sabido escuchar, o acompañar. Os expreso mi deseo sincero de estar a vuestro lado, con todo el apoyo y el respaldo que podamos brindaros.

Desde el compromiso con la verdad, la justicia y la sanación de nuestra institución, aunque haya quedado herida y desacreditada por los terribles hechos denunciados, os pido a todos que por favor sigamos colaborando con las autoridades para el esclarecimiento de estos hechos, y de cualquier otro del que podáis tener noticia. Que todo salga a la luz, porque solo en la luz va a poder sanar. Podéis contar conmigo.

Quiero expresaros mi firme compromiso con la generación de una cultura del cuidado, y con la implementación de todas las medidas que se deriven de la auditoría externa para fortalecer nuestra política de ambientes seguros y su cumplimiento. Haremos de nuestro colegio un espacio seguro donde nuestros alumnos crezcan felices y cuidados, en el que podáis experimentar los valores y las razones que os llevaron a elegir nuestro colegio para la educación de vuestros hijos.

Voy a trabajar para que logremos hacer juntos una comunidad de profesores, familias y alumnos que se cuidan, se quieren y se acompañan en todos los momentos y circunstancias de la vida, también en los momentos difíciles.

Os pido a todos colaboración para seguir recuperando la normalidad, asumiendo las lecciones aprendidas y las que nos queden por aprender. Debemos centrarnos en vuestros hijos, nuestros alumnos. Ellos son la razón de ser de nuestro colegio. Nuestra misión es servirles a ellos. Necesitamos serenidad para que la relación con sus padres, profesores y formadores contribuya día a día a su formación integral.

Me dirijo especialmente a nuestros profesores y formadores, maestros en el aula y en la vida. Fue grande el aplauso que las familias os dieron en la reunión del pasado 10 de marzo. Soy testigo del empeño, la entrega y la pasión con la que abrazáis cada desafío y la generosidad con que dais por nuestros alumnos más de lo que se esperaría de vosotros. Juntos, continuaremos esta noble labor, en la que cada esfuerzo, cada gesto de cuidado y cada hora extra dedicada contribuye significativamente al bienestar y a la formación integral de nuestros alumnos. En este momento de reconstrucción, cuento con vuestro apoyo y con vuestra experiencia.

Confío en este proyecto y en esta comunidad por los valores que nos unen, porque creo en el poder transformador de caminar unidos, porque sé lo que un colegio del Regnum Christi puede hacer en el corazón de un alumno pues soy testigo de lo que hizo en el mío. Porque recorro los pasillos y las aulas de este colegio desde hace ocho años, porque os veo a vosotros, padres, profesores, alumnos, y creo en vosotros, en nosotros, en que podemos abrazar este momento y llevarlo paso a paso a un lugar mejor.

El día que acepté la dirección del colegio me vino a la mente la imagen del método japonés de reparación que restaura con oro la vasija rota, y sin esconder sus fracturas, obtiene una pieza aún más bella que la original.

Podremos ser una comunidad con la fuerza, la esperanza, la humildad y energía de lo profundamente herido y poderosamente sanado.

Antes de despedirme, quiero volver a dar gracias. Gracias al equipo Highlands que lleva adelante nuestro colegio con gran compromiso, gracias a todas las personas que nos están ayudando y apoyando: padres de familia, otros colegios, instituciones y realidades de la Iglesia, autoridades, y todos los que ponéis vuestro trabajo y vuestro cariño para hacer un Highlands y una sociedad mejor.

Con fe y compromiso os expreso mi esperanza de ser una gran familia al servicio de la formación de vuestros hijos y de nuestros alumnos.

Hagámoslo juntos para juntos volver a experimentar la alegría de pertenecer a esta familia Highlands.

Un fuerte abrazo a cada uno,

Marilú Álvarez

Directora Highlands El Encinar